

Coloquio internacional

**ARQUITECTURAS FUNERARIAS Y MEMORIA: LA GESTIÓN DE LAS NECRÓPOLIS
EN EUROPA OCCIDENTAL (siglos X-III a.C.)**

**ARCHITECTURES FUNÉRAIRES ET MÉMOIRE :
LA GESTION DES NECROPOLES EN EUROPE OCCIDENTALE (X^e-III^e siècle a.C)**

Madrid, Casa de Velázquez
13-14 de marzo de 2014

Resúmenes de las comunicaciones

CASA DE VELÁZQUEZ | ÉCOLE
DES HAUTES ÉTUDES
HISPANIKES ET IBÉRIQUES

Römisch-Germanisches
Zentrum
Forschungsinstitut für
Archäologie | R | G | Z | M

TRACES

UNIVERSITÉ
DE TOULOUSE
LE MIRAIL

Alessandro NASO (Universität Innsbruck)

Morire da Etruschi. Tombe e sepolture in Etruria meridionale

Le necropoli sono la più vasta fonte di informazioni sul mondo etrusco e i maggiori generi artistici – architettura pittura scultura - furono elaborati in Etruria proprio per la destinazione funeraria già nel VII sec. a.C. All'inizio del VII sec. a.C. nacque in Etruria anche il paesaggio funerario monumentale grazie all'elaborazione dei tumuli sepolcrali e delle tombe a camera, che, con un'innovazione pressoché unica non solo nella penisola italiana, ma nell'intera cultura mediterranea dell'epoca, consentivano la riapertura successiva della stessa tomba e quindi ne permettevano l'utilizzazione alle generazioni successive dei costruttori del sepolcro. La struttura molto ben visibile del tumulo assicurava notorietà alla famiglia dei proprietari: infatti solo pochissimi delle centinaia di tumuli noti conosciuti recano iscrizioni all'esterno per dichiarare la proprietà della struttura funeraria. La sepoltura venne invece ben presto segnalata da cippi e stele collocati all'esterno della tomba, sulla sommità del tumulo o accanto a esso lungo la crepidine; in seguito sui segnacoli funerari furono scritti i nomi dei defunti. Determinati riti per i defunti e probabili culti per gli antenati avevano luogo sia all'esterno sia all'interno del tumulo in specifici spazi, riconoscibili anche oggi come tali.

I cambiamenti sociali verificatisi in Etruria già nella prima metà del VI sec. a.C. e proseguiti in epoca arcaica determinarono anche la sostituzione dei tumuli aristocratici, almeno in necropoli legate a entità urbane, con forme di sepolture meno appariscenti all'esterno, ma più ricche all'interno, secondo una tendenza seguita per tutta la restante durata della civiltà etrusca. È presumibile che la costruzione di queste tombe pressoché standardizzate sia stata eseguita per iniziativa delle amministrazioni urbane, alcune delle quali prescissero l'obbligo di dichiarare i nomi dei proprietari all'esterno dei sepolcri, in forte contrasto con la tradizione precedente.

I fianchi scoscesi dei valloni nell'Etruria meridionale interna solleccitarono invece altre soluzioni architettoniche, destinate a valorizzare l'aspetto esterno delle tombe.

Mariano TORRES ORTIZ (Universidad Complutense de Madrid)

El paisaje funerario de las necrópolis tartésicas del Suroeste de la Península Ibérica.

Las estructuras funerarias de las poblaciones locales del suroeste de la Península Ibérica sufren un progresivo proceso de monumentalización y organización del espacio funerario desde el Bronce Final (siglos X-IX a.C.) hasta finales de la Primera Edad del Hierro (fines del siglo VI a.C.) como consecuencia de la progresiva jerarquización social de dichas poblaciones que se va a reflejar en el uso de estructuras cada vez con mayor visibilidad arqueológica, entre las que destacan principalmente los túmulos. Esta mayor visibilidad se traduce también en una diferenciación entre tipos de estructuras y una mayor organización del espacio funerario, que aparece ahora claramente asociado a los hábitats de carácter urbano y que van a reflejar la organización social y la ideología de las poblaciones que las construyeron. En este trabajo se pretende precisamente analizar la evolución de estas

necrópolis a lo largo del tiempo con el fin de comprender mejor los procesos sociales, ideológicos y religioso puestos en funcionamiento durante su período de uso.

Silvia PALTINERI (Università degli Studi di Padova)

Architettura funeraria, articolazione dello spazio e forme di organizzazione sociale: il caso della necropoli di Chiavari (Genova).

La necropoli di Chiavari è il complesso funerario più esteso e, attualmente, meglio noto della prima età del ferro nella Liguria costiera. Sorta alla fine dell'VIII sec. a.C. e attiva fino agli inizi del VI, manifesta contatti precoci e durevoli con l'Etruria meridionale e settentrionale, con l'ambito hallstattiano e con la Francia meridionale, pur essendo ben inserita, dal punto di vista culturale, nel territorio ligure che si estende dal mare omonimo fino al corso del fiume Po.

La necropoli, a incinerazione entro tombe a cassetta costituite da lastre di ardesia, presentava un impianto "monumentale" articolato in tre aree ben distinte, scandite da recinti e circoli litici.

La relazione esaminerà il rapporto tra l'assetto spaziale della necropoli e l'organizzazione sociale della comunità - desumibile dall'esame dei corredi delle tombe e dalle modalità di articolazione delle singole aree nel tempo - anche alla luce dei confronti con altri complessi funerari di area ligure e con fenomeni di monumentalità funeraria quali le statue-stele dell'età del ferro in Lunigiana.

Alberto José LORRIO (Universidad de Alicante)

Prácticas funerarias durante el Bronce final y el periodo Orientalizante en el sureste de la península Ibérica.

Se analizan las manifestaciones funerarias entre los siglos XI y VI a.C. en las tierras del Sureste peninsular, que evidencian una evidente variabilidad, al tiempo que una marcada personalidad cultural, con la contemporaneidad de los ritos de inhumación y cremación, en ocasiones compartiendo un mismo sepulcro colectivo, o en el uso de espacios funerarios diversos.

Durante el Bronce Final se documentan sepulturas colectivas de inhumación o de inhumación/cremación, observándose la recurrente reutilización de antiguas tumbas megalíticas, un fenómeno cada vez mejor conocido, lo que sugiere razones de prestigio e implicaría un intento de vinculación con los constructores del monumento, considerados como ancestros, reales o ficticios, siendo, incluso, una forma de rendirles culto que, en última instancia, pretendería legitimizar su posición social, con abundantes ejemplos en las provincias de Almería y Granada. También se registran inhumaciones en cuevas y abrigos, en muchos casos antiguas cavidades de enterramiento en uso desde el Calcolítico, con ejemplos en las tierras del Sur de Alicante, la región de Murcia y Granada. Surgen ahora las primeras

sepulturas de cremación, de forma paralela a su aparición en otros puntos del Mediterráneo, cuyo origen debe situarse en los grupos de Campos de Urnas del Noreste peninsular, como confirma la aparición simultánea de objetos de tal procedencia, pudiendo relacionar igualmente con tales influencias la presencia de neonatos inhumados en el interior de viviendas, habitual en tales contextos. Encontramos también alguna tumba de cremación aislada en el interior del poblado de Caramoro II (Elche, Alicante), aunque sean más frecuentes las pequeñas necrópolis, con escasas sepulturas, como Parazuelos y Llano de los Ceperos (Murcia).

Sólo se conoce un cementerio durante el Bronce Final del Sureste con un número importante de tumbas, Les Moreres, con continuidad durante la etapa orientalizante (c. 900-625 a.C.), lo que se explica posiblemente por su relación con un núcleo de entidad urbana, la Peña Negra de Crevillente (Alicante), con tumbas de cremación secundaria y presencia de estructuras tumulares. Otro cementerio destacado es el de la Loma del Boliche (Cuevas del Almanzora, Alicante), fechado *ca.* s. VIII-inicios del V a.C. El estudio de la documentación conservada de esta necrópolis orientalizante ha permitido abordar novedosos temas de interacción entre poblaciones de procedencias diversas. Por un lado, la indígena, que hunde sus raíces en los grupos locales del Bronce Final del Sureste, con la que cabe relacionar este cementerio. Por otro, el ámbito colonial fenicio occidental, cuya influencia está presente desde las etapas iniciales del cementerio (ss. VIII-VII a.C.), a partir de la presencia de platos de engobe rojo de borde estrecho, copas de cerámica bícroma o huevos de avestruz pintados con decoración lineal, aunque desde inicios del siglo VI a.C. se concrete en la aparición de fosas de cremación primaria, con o sin canal central, en un sector del cementerio, asociadas en ocasiones a tumbas femeninas con ajuares de indudable carácter fenicio, quizás relacionados con grupos de tal procedencia, pues en las inmediaciones de esta necrópolis se localiza la ciudad fenicia de *Baria* (Villaricos, Almería).

Martín ALMAGRO-GORBEA (Universidad Complutense de Madrid-Real Academia de la Historia)

La necrópolis de Medellín

La Necrópolis de Medellín es uno de los yacimientos emblemáticos del mundo tartésico y una de las necrópolis que más información ha proporcionado en la Protohistoria del Suroeste de Europa. En la actualidad, es el yacimiento mejor conocido y publicado de la Cultura Tartésica y uno de los conjuntos arqueológicos más destacados de la Protohistoria de la Península Ibérica. Desde su descubrimiento en 1969 ha permitido comprender el desarrollo del Periodo Orientalizante en Extremadura como área periférica de Tartessos, aportando nuevas líneas de investigación, seguidas por numerosos estudios posteriores. El yacimiento se sitúa en las huertas de Medellín, punto de control territorial de las Vegas Altas del Guadiana. Diversas campañas de excavación han permitido reconstruir, gracias a los estudios interdisciplinares de un nutrido equipo de especialistas, las características del yacimiento y de sus materiales, estudiados como documentos que permiten reconstruir la cultura material, la estructura económica y social y el sistema religioso y político de las personas enterradas. En

una palabra, todo el sistema cultural. Se analizó la tipología, contexto, cronología y significado de los materiales hallados, que aportan una valiosa contribución al conocimiento de la cultura material de Tartessos: objetos de orfebrería, argentería, escarabeos y cuentas de collar, uno de los más ricos conjuntos de marfiles orientalizantes, cuya tipología, estilo, talleres, iconografía, paralelos y cronología se han estudiado, broches de cinturón, fíbulas, brazaletes, pinzas, piezas de carro y objetos de hierro, como lanzas, cuchillos y restos de hornos y crisoles, cerámicas fenicias, griegas, urnas ‘Cruz del Negro’, tartesias grises y a mano, así como grafitos y una estela que constituyen el mejor conjunto epigráfico tartésico bien datado. Los análisis antropológicos y de los restos de fauna ritualmente depositada en los ajuares, análisis cerámicos y de pigmentos, y dataciones de C-14 complementan estos estudios. La Necrópolis de Medellín ha contribuido a renovar el conocimiento sobre Tartessos y el Periodo Orientalizante. A la necrópolis y de sus materiales se añade el gran interés que aporta su interpretación, basada en una seriación exhaustiva de las sepulturas, todas datadas en su generación (± 25 años). Esa fina cronología ha permitido reconstruir la evolución de la necrópolis en su topografía originaria como isla “mítica” del Otro Mundo en el cauce del Guadiana. Igualmente, se ha precisado la estructura demográfica de la población, con el recurso a novedosos planteamientos demográficos para reconstruir los datos no conservados. Del mismo modo, se ha analizado la riqueza de las tumbas para interpretar la estructura social, así como el interesante paso del cambio ritual de urnas a busta, que documenta transformaciones religiosas y sociales, gracias al preciso conocimiento de la ceremonia del funeral y de la evolución del ritual funerario y de las divinidades y creencias. Un análisis de conjunto enmarca Medellín en su contexto tartésico y mediterráneo. Los restos hallados permiten interpretar la necrópolis como “urbana” y “tartésica”. Estos datos se han contrastado con el análisis del territorio y del paisaje rural, estructurado en chora, heredia, palacios-fortín y saltus y con las vías de comunicación del Guadiana y de la Vía de la Plata. Todo ello lleva a identificarla a Medellín con Conisturgis, como población conia de cultura tartésica y como principal núcleo urbano de la colonización tartesia del Guadiana. Finalmente, se analiza el substrato paleo-étnico de los Conios en relación a Tartessos y a la Keltiké y el papel de Medellín-Conisturgis en la anficiónía tartésica de ciudades del mundo tartesios, pues debieron ofrecer una organización semejante a otras del Mediterráneo orientalizante. En resumen, la Necrópolis de Medellín, tras años de concienzuda investigación, supone un importante avance para comprender la evolución etno-cultural del Suroeste de Hispania y queda como testimonio de estudio de conjunto de este tipo de yacimientos.

Marie DE JONGHE (Arscan UMR 7041, Université Paris I)

Organisation des espaces funéraires phéniciens en péninsule Ibérique

Grâce aux fouilles archéologiques récentes sur de nombreuses nécropoles phéniciennes de Péninsule Ibérique, par exemple sur les nécropoles de Cadix, Jardin, Trayamar et Puigs des Molins, les éléments constitutifs des tombes phéniciennes sont aujourd'hui bien connus pour la Péninsule Ibérique.

Les types d'architecture funéraire récurrents sont identifiés pour chacun des établissements, et les modes de sépulture associés à ces types de tombes sont clairs notamment la prédominance de la crémation.

Nos connaissances concernant l'organisation de l'espace funéraire sont en revanche plus limitées. Cette situation lacunaire est liée à plusieurs facteurs, tout d'abord le faible nombre de tombes mises au jour pour certaines nécropoles, à Trayamar par exemple ; les fouilles anciennes ne fournissant pas toujours des indications sur ces aspects des aires funéraires ; et les limites des interventions archéologiques, notamment dans le cas de fouilles d'urgence, comme au Puigs des Molins, qui ont limité les possibilités d'étude de ces problématiques.

Notre travail est une tentative de remédier, du moins partiellement, à la carence des données en ce qui concerne l'agencement interne des nécropoles. Cette étude propose un essai de restitution sur l'organisation des nécropoles phéniciennes en Péninsule Ibérique.

La première question intéresse la localisation des tombes par rapport aux établissements phéniciens, en se basant sur la topographie et les raisons eschatologiques de ce positionnement.

Une deuxième question concerne la place de la tombe au sein de la nécropole, à la recherche des possibles alignements, répartitions ou espaces particuliers au milieu des zones funéraires. À travers l'étude de la relation entre la tombe et les pratiques rituelles, serait-il possible d'identifier les installations liées aux pratiques et aux modes de sépulture ? Quelle répartition ces installations peuvent avoir parmi les tombes ?

La dernière interrogation est en rapport avec l'avenir des tombes dans les nécropoles et la possibilité ainsi que les indices sur l'existence d'un retour à la sépulture pour le culte dans le cadre des croyances phéniciennes. D'un autre côté, quel sort ces nécropoles à la période punique ont subi, sont-elles toujours utilisées, condamnées ou abandonnées ?

Magdalena BARRIL VICENTE (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)
et Isabel BAQUEDANO BELTRÁN (Área de Protección de Patrimonio Histórico. Comunidad Autónoma de Madrid)

La percepción de la espiritualidad a través de los ajuares con objetos cotidianos en necrópolis vettonas y celtibéricas.

En muchas necrópolis del ámbito céltico hispano se hallan ajuares con elementos de la vida cotidiana. Elementos que nos hablan de lo doméstico y de las actividades productivas y/o económicas. Piezas a veces asociadas a armas o a elementos de la indumentaria y que nos hablan de la espiritualidad de estas culturas.

El primer grupo, incluye objetos vinculados con el hogar: parrillas, trébedes, tenazas de tipo pinza, pinchos o asadores, calderos y braseros. Su presencia en unos pocos ajuares funerarios se ha relacionado en la bibliografía con la celebración de banquetes fúnebres. Son elementos

poco usuales en el ámbito vetton y vacceo, donde a veces se miniaturizaron, y de aparición aún más esporádica en el celtibérico.

Un segundo grupo, compuesto de elementos asociados a actividades económicas agrícolas, ganaderas y artesanales, documentados en muchos cementerios de todos los ámbitos célticos hispanos, donde, aún siendo de escasa presencia, muestran un variado repertorio.

En este trabajo, partiendo de los datos conocidos de necrópolis vettonas como La Osera, Las Cogotas o El Raso de Candeleda y celtibéricas como La Mercadera, La Yunta o Numancia, pretendemos establecer su importancia en las necrópolis, analizando su presencia y su distribución espacial y social, para dilucidar quienes fueron en vida los difuntos enterrados con esos ajuares.

Pierre-Yves MILCENT (Université de Toulouse II)

Construire, utiliser, délaisser ou piller des tumulus à l'âge du Bronze et au 1er âge du Fer. Exemples de France centrale.

En France centrale comme ailleurs, les tumulus ont longtemps fait figure de parents pauvres de l'archéologie funéraire. Parce qu'ils recèlent des tombes parfois riches en mobilier et qu'ils sont faciles à repérer quand ils sont bien conservés, ils ont beaucoup plus fréquemment que d'autres vestiges protohistoriques été la cible des premières fouilles archéologiques. Ces fouilles anciennes, en tranchées ou en cratère, avaient principalement pour but de mettre au jour les sépultures et leur contenu. Les tumulus étaient alors perçus, à peu de choses près, comme des monuments funéraires amorphes. C'est pourquoi les informations relatives à leur architecture, leur environnement et, plus largement, à leur histoire demeurent si lacunaires aujourd'hui.

En Berry et en Auvergne, les quelques fouilles menées ces vingt dernières années sur des tumulus (Pierrefitte-sur-Sauldre, Bourges, Allanche et Vèze notamment) ont permis de renouveler complètement notre approche du fait funéraire à l'âge du Bronze et au premier âge du Fer. Elles révèlent que les tumulus faisaient l'objet d'une conception raisonnée, qu'ils n'étaient pas implantés au hasard, qu'ils étaient construits avec soin et avec des matériaux très divers, que leur entretien, leur utilisation, voire leur réaménagement répondaient d'un processus inscrit dans la longue durée. Quant à l'abandon des tumulus, quelques exemples suggèrent aussi des épisodes mouvementés. Bref, les tumulus sont des constructions complexes et ont une histoire. A ce titre ils fournissent, autant que les tombes qu'ils contiennent, des indices fondamentaux sur les sociétés qui les ont conçus et utilisés.

Stéphanie ADROIT (TRACES, UMR 5608, Université de Toulouse II)

Architectes de la mort : un état de la question entre Garonne et Èbre au I^{er} millénaire av. J.-C.

Au I^{er} millénaire avant J.-C., les territoires compris entre la Garonne et l'Èbre se trouvent au carrefour de différentes aires culturelles. Ces deux bassins versants, situés de part et d'autre des Pyrénées, disposent de voies de communications naturelles favorisant les échanges. De fait, les interactions entre les deux versants de montagne ont souvent été appréhendées par le seul biais des objets archéologiques, au détriment des gestes et des comportements funéraires des communautés protohistoriques. Or, le développement de l'archéologie préventive et l'introduction de grilles de lecture pluridisciplinaires ont permis de documenter des structures et des pratiques funéraires, qui étaient jusqu'à il y a peu, sous-estimées, voire insoupçonnées. Ces éléments nouveaux permettent de relancer les discussions sur l'architecture funéraire et l'histoire des espaces sépulcraux, c'est la raison pour laquelle il nous semble opportun de proposer un bilan des connaissances centré sur ces aspects.

Les modalités de construction des tombes seront analysées dans leur ensemble aussi bien les formes, les dimensions (superficie et volume des tertres) que les techniques de construction, etc. Autant que faire se peut, nous tenterons lors de cette communication de définir au mieux l'histoire des monuments funéraires (construction, utilisation, réutilisation, réouverture, abandon). Par ailleurs, les structures de couverture/signalisation font également l'objet de dépôts variés qui nous donnent des informations supplémentaires sur les activités et le temps d'utilisation des nécropoles avant leur oubli. Les nécropoles possèdent en outre des structures sans restes osseux qui nous permettent d'entrevoir un panel de pratiques qui se déroulent avant, pendant ou après les funérailles *stricto sensu*. La confrontation des choix opérés par les communautés nous donnera l'opportunité de mieux saisir les dynamiques spatiales et temporelles. Ces architectures se sont-elles maintenues ou se sont-elles modifiées dans le temps ? Une réflexion sur la longue durée permet justement de saisir les moments de rupture et de transition.

Outre les tombes, de nombreuses informations sont données à l'échelle des espaces sépulcraux. La densité des tombes (et par voie de conséquence le recrutement funéraire) ainsi que les modalités d'agencement des tombes dans l'espace répondent à un nombre d'options limité et sont des éléments signifiants de pratiques partagées par l'ensemble de la communauté.

La répartition géographique des types architecturaux et la gestion des espaces sépulcraux permettront de voir sous un nouvel angle les différents groupes culturels définis jusqu'à présent. *In fine*, l'objectif principal de cette étude comparative, de part et d'autre des Pyrénées, est de réaliser une cartographie funéraire du Bronze final et du premier âge du Fer afin d'observer les éléments qui rapprochent ou au contraire distinguent les communautés protohistoriques du Nord de la péninsule Ibérique et du Sud-ouest de la France.

Florent MAZIÈRE (INRAP, UMR 5608, TRACES, Toulouse), Bernard DEDET (CNRS, UMR 5140, Montpellier-Lattes), Xavier CARLÚS (Universitat Autònoma de Barcelona), Xavier LÓPEZ CACHERO (Universitat de Barcelona), M. CARME ROVIRA (Museu d'Arqueologia de Catalunya)

Se souvenir des morts du Rhône à l'Èbre (X^e-V^e s. av. J.-C.)

20 ans après la publication de la table ronde de Lattes dédiée aux structures de signalisation, il nous a semblé opportun de consacrer un nouveau bilan à cette question. La zone géographique retenue pour cette synthèse englobe les plaines côtières et les proches arrière-pays provençaux, languedociens, roussillonnais et catalans. Le cadre chronologique s'étend du Bronze final III au début du second âge du Fer soit entre le Xe et le Ve s. av. J.-C. Les sépultures à crémation, tout comme celles à inhumation, sont systématiquement pourvues de structures de recouvrement. Pour expliquer leur absence, on évoque les destructions par les labours et/ou l'érosion naturelle. De taille et de forme variable, la fonction de ces constructions est polysémique : elles assurent à la fois la fermeture, la protection et la signalisation des dépôts funéraires tout en constituant un lieu de support pour des dépositions de vases, de métal et dans certains cas de stèles, ... On rappellera quelques exemples de réouverture, la présence de systèmes de communication entre la sphère sépulcrale et l'extérieur de la sépulture, et l'entretien des marqueurs de sépultures. En outre, des aménagements dépourvus de restes humains cohabitent avec les sépultures. Certains d'entre eux sont étroitement liés aux défunts, d'autres au contraire, semblent illustrer des préoccupations plus difficiles à définir, sans doute en rapport avec le monde des morts. Qu'elle illustrent les funérailles, ou d'autres cérémonies funèbres, ces structures sont utilisées comme support d'un culte des morts au sens large du terme, soit pour perpétuer le souvenir du défunt et s'attribuer dans ce cas de figure une part de son prestige, soit pour s'en prémunir.

À l'échelle des ensembles funéraires, les logiques d'implantation de ces structures sont complexes puisque s'entremêlent des questions de croyances, de rites, de chronologie, d'organisation interne et de représentations sociales. Il convient aussi de distinguer les régions où figurent des regroupements denses de tombes nombreuses, et celles où les sépultures, apparaissent souvent plus éparpillées, et surtout plus rares, reflétant par là un recrutement des défunts plus restreint.

Enfin, parfois, au delà d'un culte des morts sur la courte durée, celle de la vie des parents du défunt, ces lieux consacrés aux morts, souvent situés en bordure de voies de passage, sont respectés durant plusieurs siècles, ce qui atteste ainsi d'un souvenir toujours vivant dans les générations postérieures.

L'analyse de la documentation entre Rhône et Èbre (classification morphologique, évolutions chronologique et micro régionale, modalités d'implantation, rapport avec le défunt, ...) fournit de précieuses indications sur les gestes funèbres, particulièrement ceux en rapport avec la dernière partie des funérailles (condamnation du dépôt funéraire) et d'autres, qui n'ont peut-être aucun rapport avec cette cérémonie. Elle révélera par la même occasion la gestion extrêmement complexe de ces espaces funéraires et *in fine*, leur fonctionnement social par un autre biais que celui des dépôts funéraires.

Fernando PRADOS MARTÍNEZ (Universidad de Alicante)

Arquitectura funeraria púnico-númda e ibero-púnica. Hitos en un paisaje de poder y memoria

La construcción de monumentos funerarios ha sido necesaria desde que existe la voluntad de enterrar siguiendo una ritualidad determinada. Los monumentos expresan valores eternos de la vida colectiva del hombre, representando memorias, esperanzas, temores, metas y todo tipo de manifestaciones religiosas o valores sagrados. Los monumentos son la plasmación de las experiencias colectivas, de la memoria acumulada y un reducto en el que se intentan asegurar las perspectivas futuras. Pero también los monumentos funerarios son indicadores espaciales, marcadores fronterizos y magníficos soportes propagandísticos.

A través de esta comunicación, y en este sentido, estudiaremos algunos ejemplos púnicos y númidas, construidos o simulados, y nos aproximaremos a su posición en el paisaje, a su ubicación en zonas de frontera, reales e ideológicas, como plasmaciones físicas de una arquitectura eminentemente polisémica y monumental. Veremos, pues, cómo fueron concebidos con la idea principal de perdurar y de favorecer la memoria colectiva sobre un hecho, sobre un lugar, sobre un acontecimiento o sobre un personaje. Igualmente sacralizaron el espacio donde se ubicaron y provocaron la instalación posterior de necrópolis en su entorno. Pero en paralelo, ciertos monumentos estuvieron relacionados seguramente con otros significados como los de marcar una ruta de comunicación allí donde no había elementos distintivos en el paisaje que sirviesen de referencia, o señalar la existencia de una fuente de aprovisionamiento de agua dulce o salada según la necesidad en una vía pecuaria, delimitar un dominio o un territorio casi como un hito fronterizo, o rendir culto a un *numen* de la naturaleza, por ejemplo, en un nacimiento de un río o junto a una veta minera.

Muchos de estos monumentos lo fueron todo o varias cosas a la vez, y ahí es donde radica la pregunta ¿fue esa arquitectura monumental y funeraria un ejercicio pensado de polisemia?. Puede que sí, pues precisamente el esfuerzo privado o colectivo necesario para la construcción de un monumento funerario debió traer consigo que el resultado previsto atendiese a diversas necesidades prácticas y también simbólicas. En cualquier caso, siempre de forma sintética, vamos a proponer distintas lecturas sobre lo que estos modelos arquitectónicos púnicos pudieron suponer, valorando que con seguridad fueron varias de estas a la vez, incluso desde el mismo momento de su concepción.

Teresa CHAPA BRUNET (Universidad Complutense de Madrid)

Equipaje para el más allá: el tiempo acumulado en los ajuares de las tumbas ibéricas

Todo proceso funerario en época ibérica abría un escenario en el que se desarrollaban ritos específicos, se construían estructuras sepulcrales y se depositaban restos humanos y ajuares de acompañamiento. Suponemos que el cierre de una tumba implicaba la apertura de una “puerta al más allá” a través de la cual la persona enterrada accedía a una nueva existencia en el mundo de los muertos. Las actividades desarrolladas en este proceso reunían diversas escalas temporales en el acto final del enterramiento, desde la reutilización de monumentos pretéritos a la confluencia de materiales de distintas épocas en un mismo conjunto sepulcral. El análisis de diversos ejemplos de tumbas ibéricas nos mostrará de qué forma la manipulación de esas escalas temporales pudo formar parte del lenguaje simbólico transmitido a través del comportamiento funerario.

Stefano VASSALLO (Regione Siciliana, Soprintendenza Palermo. Unità Operativa Beni Archeologici)

Le necropoli di Himera: gli spazi, le architetture funerarie, i segni della memoria

Le intense indagini condotte negli ultimi anni ad Himera, hanno permesso di esplorare un grandissimo numero di sepolture, fornendo un importante contributo agli studi sulle necropoli greche di età arcaico/classica e su tanti aspetti di grande interesse connessi alla sfera della morte: paesaggio esterno, organizzazione degli spazi, rituali e tipologie funerarie, composizione dei corredi ecc.

Nelle due principali necropoli della città, quella Est di Pestavecchia e quella Ovest di Buonfornello, sono state complessivamente indagate oltre 12.000 tombe, distribuite cronologicamente tra la seconda metà del VII e la fine del V sec. a.C., lungo tutto l'arco di vita della colonia dorico-calcedese, fondata nel 648 e distrutta e abbandonata nel 409 a.C.

In questo contributo verrà presentato un quadro sintetico sui seguenti argomenti:

Spazi delle necropoli: partendo dallo spazio topografico delle aree funerarie, assegnato dai Greci fin dalle prime generazioni lungo le strade costiere di accesso alla città, sia ad est che ad ovest, saranno analizzati gli spazi fisici occupati dalle necropoli e, soprattutto, gli elementi utili a definire l'organizzazione interna, in relazione alla distribuzione delle sepolture, alla presenza di elementi esterni, come le offerte votive in superficie e i segnacoli (bene attestati dai tipi più semplici a quelli complessi come, ad esempio, piccoli monumenti), infine, l'ipotesi di riconoscere spazi riservati a gruppi di sepolture in rapporto a legami particolari di tipo sociale, familiare o, ancora, lo straordinario caso delle tombe collettive dei morti nelle battaglie di Himera del 480 e del 409 a.C.

Architetture: verrà fornito un panorama della grande varietà di forme e tipi funerari presenti, che riflettono la complessa sfera della morte tipica delle colonie greche, in cui confluivano e convivevano differenti modalità derivanti anche dalle diverse componenti culturali che avevano dato vita al complesso mondo delle *poleis* greche d'Occidente, di cui Himera è uno dei casi più interessante.